



CIUTAT MERIDIANA

Lugar e identidad a lo largo del tiempo

Elia Hernando Navarro
Temes Avançats

Contenido

1. Introducción.....	2
2. Localización en el tiempo y el espacio.....	3
2.1. Historia.....	3
2.2. Ubicación.....	4
3. Del polígono al Lugar.....	5
3.1. Prototipo de Polígono.....	5
3.2. Espacio social y arquitectónico.....	6
3.3. El lugar habitado.....	7
4. Del polígono al barrio.....	9
4.1. Identidad.....	9
4.2. Asociacionismo y participación ciudadana.....	10
5. Conclusiones.....	11
6. Bibliografía.....	12

1. Introducción

Ciutat Meridiana, es un barrio periférico de la ciudad de Barcelona, y será el objeto de estudio de la siguiente reflexión dadas su características tanto históricas como formales. Es uno de los ejemplos más claros del urbanismo especulativo predemocrático, construido a finales de la década de los sesenta del siglo XX, como respuesta a la necesidad masiva de vivienda provocada por la ola de inmigración procedente mayoritariamente del mundo rural. Su construcción constituyó una auténtica mordedura a la sierra de Collserola, ocupando unos terrenos previamente desestimados para la ubicación de un cementerio por ser excesivamente húmedos. Sin embargo, fueron considerados adecuados, a pesar de las condiciones del suelo y de su pronunciada pendiente, para la edificación de un barrio de grandes bloques de viviendas escalonados para poder adaptarse a la topografía, pero prácticamente sin dotación de servicios urbanos y equipamientos básicos. Dichas condiciones llevaron a que en el año 1970 se registrasen ya 313 denuncias de los vecinos por casos graves de humedades en las viviendas, cuando tenían tan sólo 3 años de vida.



Este tipo de intervenciones, llevadas a cabo desde los años 50 para responder a la alta demanda social de vivienda por parte de masas trabajadoras de diferentes puntos del territorio español, tienden a localizarse en las periferias de las ciudades, en terrenos que por su ubicación y por sus condiciones topográficas tenían un precio bajo en el mercado del suelo, pero precisaban una inversión elevada para poder transformarlo en urbanísticamente aceptables. La mayoría de estos barrios satélite están totalmente desvinculados de la trama urbana y marginados de los principales núcleos de servicios de la ciudad. En este caso, Ciutat Meridiana es un claro ejemplo, que además ve su situación agravada por situarse entre grandes infraestructuras viarias y ferroviarias de acceso a la ciudad de Barcelona, permitiendo el acceso al barrio por un único punto. La topografía también afecta seriamente al barrio a estudiar, pues sus pendientes han condicionado negativamente toda la estructura urbanística impidiendo la creación de espacios de relación capaces de generar vida social.

Ha tenido que hacerse después un gran esfuerzo, a lo largo de muchos años, para corregir aquellas graves carencias que ha llevado al barrio a sufrir importantes problemas de orden urbanístico, económico y social. La creación del centro cívico Zona Norte y otros equipamientos, las escaleras mecánicas que salvan algunos de los grandes desniveles, la construcción de un aparcamiento o la llegada del metro ligero son ejemplos destacables.

La inclusión de Ciutat Meridiana, junto con Torre Baró, en el Plan de Barrios que promueve la Generalitat garantiza las dotaciones que han permitido emprender nuevas actuaciones urbanísticas, de equipamientos y sociales que complementen las ya realizadas y aborden los déficits todavía pendientes.

2. Localización en el tiempo y el espacio

2.1. Historia

Ciutat Meridiana es, seguramente, uno de los polígonos más significativos entre los gestionados por la iniciativa privada en el período de los años 1963-1970, tras la aprobación de la nueva ley de Viviendas de protección oficial 1963, y el nuevo plan Nacional de la Vivienda para el período 1963-1971.

Para situar la necesidad urgente de construcción de vivienda masiva de la época debemos primero saber sobre el Plan de Urgencia Social de Barcelona, realizado tras la aprobación de la Ley de Urgencia Social, en Madrid en noviembre de 1957 y en Barcelona posteriormente en marzo de 1958. Ciutat Meridiana no se incluye como actuación del Plan de Urgencia Social de Barcelona, a pesar que su construcción coincide con alguna

de las fases de desarrollo del plan (1960-1965, por su característica de promoción privada, ya que la financiación del plan se basa por un lado en la acción expropiadora y urbanizadora de la Comisión de Urbanismo de Barcelona, por otro, en las subvenciones que derivan de los regímenes de protección oficial. El Plan de Urgencia Social de Barcelona, no fue capaz de responder a las necesidades de la masa de

población inmigrante sin vivienda, ocupando barracas y alrededores. La adjudicación de las viviendas no se llevó a cabo con el objetivo de suplir el déficit urgente que motivaba al plan, si no que las viviendas fueron otorgadas en su mayoría a funcionarios municipales, de la Guardia Urbana, trabajadores y clases medias. Es por ello, que la necesidad de construir vivienda de modo urgente seguía existiendo, y la leyes de protección oficial de 1954 y 1957, fomentando la acción de los particulares y la planificación en el ámbito nacional de la producción de viviendas, tienen como consecuencia una creciente afluencia de capital al sector, y así aparecen de manera generalizada polígonos residenciales gestionados mediante entidades privadas utilizando mecanismos análogos a los aplicados en los polígonos oficiales.

El nuevo período se ubica en el marco legislativo de la Ley de Viviendas de protección oficial, de la que se aprueba el texto refundido en 1963 y que toma como base la Ley de de 1954 y las condiciones que se habían ido produciendo durante los últimos 10 años e intentando adaptarla a las nuevas circunstancias y muy especialmente al nuevo Plan Nacional de la Vivienda 1961-1976.

El Plan Nacional de la vivienda 1961, incluye básicamente un estudio de las necesidades de la vivienda y un programa de actuación. Prevé un 10% de vivienda de promoción privada libre, un 60% de vivienda de protección oficial y una elevación de la promoción oficial hasta cubrir el 30% restante.



El promotor del polígono de Ciutat Meridiana fue Inmobiliaria Condal, S.A. y el Plan parcial de ordenación del sector se aprobó por la Comisión de Urbanismo en octubre de 1963, dentro del período en el que la vivienda de protección oficial representaba en Barcelona el 85% de las construidas, mientras que en los siguientes años el porcentaje que había estimado el Plan en un 10%, alcanzó la cota del 50% en los años setenta. Los promotores de viviendas de iniciativa privada, anteriormente de pequeña capacidad y limitados a la construcción de edificios residenciales en núcleos urbanos, evolucionan rápidamente hasta la formación de organismos de mayor poder de gestión, así la búsqueda de beneficios económicos máximos en cada operación condiciona las características de estos polígonos residenciales.

2.2 Ubicación

El polígono se construye en el límite del término municipal de Barcelona, en una de las vertientes del Turó de les Roquetes, al lado del tramo de la autopista de la Jonquera que atraviesa el estrecho canal de salida del llano barcelonés. Los terrenos entre dos torrentes, son muy accidentados y con grandes pendientes. Los nombres de las calles hacen referencia a montañas, en alusión a la verticalidad del terreno. El polígono tiene un único punto de conexión con la antigua carretera, este es, por otro lado, el único acceso posible a causa de las condiciones topográficas del emplazamiento.



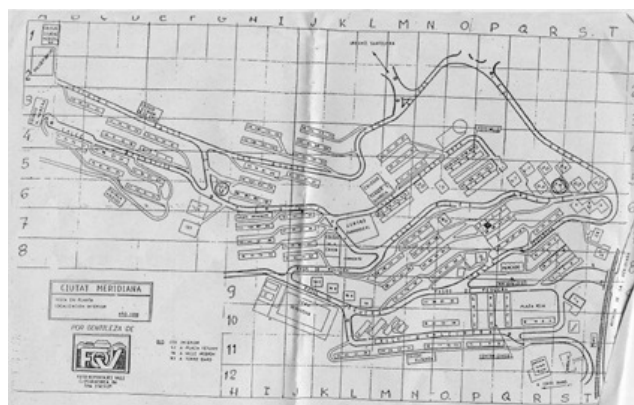
Se trata, así, de un polígono de viviendas construido en un situación límite, en terrenos previamente rechazados para la construcción de un cementerio por ser excesivamente húmedos. Además de la humedad, presentan unas condiciones climatológicas muy desfavorables, ya que su ubicación entre dos vaguadas propicia la aparición de frecuentes nieblas y no lo cobija de la fuerte acción del viento a la que el barrio está muy expuesto. Medioambientalmente cabe destacar también la proximidad de una fábrica de cemento con un alto índice de contaminación del aire, que reclamaba una especial atención al aislamiento y la protección de las viviendas. El polígono ocupa un extensión de 33,5 Ha, en las que se construyen aproximadamente 4.000 viviendas, dotando así al barrio de una alta densidad acentuada por la orografía tan pendiente que presenta y que imposibilita el diseño de los espacios de relación. Y es por todo ello, que configura uno de los primeros ejemplos de especulación urbanística del momento.

3. Del polígono al Lugar

3.1 Prototipo de Polígono

La gran cantidad de viviendas que se necesitan inyectar en la ciudad de Barcelona determina, sin duda, la imagen y la escala de la ciudad. No sólo se trata de dónde se sitúan los edificios residenciales, sino también cómo se colocan. Es por ello que, los problemas con los que se encuentran estas intervenciones de vivienda masiva son precisamente los que conllevan su posición urbana respecto a la ciudad existente, el contacto con las tramas edificadas y la relación con las infraestructuras generales de la ciudad, así como también la ordenación interna de los grupos.

“no se trata sólo de que los terrenos sean aptos para la construcción, sino de como se relaciona la actuación con las tramas urbanas vecinas; no se trata sólo de que haya buenos accesos a los polígonos, sino del tipo de relación de la infraestructura de la ciudad; no sólo, en definitiva, que el polígono esté equipado, sino el papel de los espacios y de las dotaciones colectivas respecto al sistema de ordenación adoptado”¹



Pero, el Plan de Urgencia Social no incluía ningún estudio que justificase estos condicionantes, y como continua A. Ferrer i Aixalà “Es más, se podría llegar a decir, que las repercusiones urbanas de la acción iniciada le son absolutamente indiferentes”

Los polígonos de viviendas de esta década, por otro lado, tuvieron una fuerte repercusión en la transformación misma del polígono como tipo de actuación, y no sólo por su impacto en la ciudad. Los nuevos polígonos muestran una preocupación antes inexistente de determinados aspectos técnicos de la intervención. La aparición del nuevo modelo arquitectónico de bloque aislado, pieza clave de esta nueva generación de polígonos residenciales, trae a escena el debate sobre criterios de composición de los conjuntos así como de la ordenación interna, como un problema técnico a resolver: juego de volúmenes, el modulo base o la orientación de las viviendas. Se estudian y se ensayan múltiples alternativas, pero también se tratan temas como los estándares óptimos de densidad, equipamientos y servicios en los polígonos.

¹ *Els polígons de Barcelona*. Amador Ferrer i Aixalà, 1996

3.2. Espacio social y arquitectónico

“The city is manifestly a complicated thing. Part of the difficulty we experience in dealing with it can be attributed to this incoherent complexity. But our problems can also be attributed to our failure to conceptualize the situation correctly”²

Espacio es el primero de los conceptos a exponer para poder estudiar y entender la ciudad. Mucho se ha escrito y debatido sobre la concepción del espacio, pero me gustaría dirigir la reflexión hacia el análisis del barrio de Ciutat Meridiana en concreto e intentar sentar unas bases para poder leer la ciudad. Así, el concepto espacio lo relacionamos directamente con la arquitectura, dejando a un lado el análisis más visual, artístico y compositivo de la arquitectura y quedándonos con su capacidad de articular el espacio que habitamos



Dando forma al mundo material, la arquitectura estructura el sistema de espacios en el que vivimos e interviene directamente en nuestra vida social, y no sólo de un modo simbólico y estético, ya que es capaz de crear las condiciones para generar patrones de movimiento. En este sentido, la arquitectura impregna nuestra vida cotidiana de un modo mucho más intenso que solamente por sus cualidades artísticas y no debe pasar desapercibido el efecto de la organización espacial arquitectónica en las relaciones sociales, pues son infinitos los ejemplos en los que se demuestra que decisiones arquitectónicas estratégicas sobre la forma construida y la organización espacial tienen importantes consecuencias sociales.

La construcción de edificios no difiere mucho de la de cualquier tipo de artilugio práctico, pues al fin y al cabo se espera de ellos que sean funcionales, y es su apariencia la que parece un aspecto culturalmente influyente, ya que son habituales los debates públicos sobre la estética de las edificaciones. Pero no debemos reducir la arquitectura a su mínima expresión funcional, si no que podemos comparar los edificios con artefactos en el hecho de que se conforman por el ensamblaje de sus elementos parciales creando una determinada forma. Sin embargo, son incomparables en la capacidad que poseen de crear y ordenar los volúmenes vacíos del espacio resultante de las construcciones generando patrones concretos. Y es en realidad ese orden del espacio el propósito básico de la arquitectura, y no el objeto del edificio en sí.

Sin olvidar el plano social al que queremos llevar a la arquitectura, cabe decir que el orden del espacio en edificios es, en realidad, el orden de las relaciones entre las personas. La arquitectura no es un “arte social” simplemente por que sus construcciones se configuran como importantes símbolos visuales de la sociedad, si no que la reconocemos precisamente por el modo en el que los edificios crean y ordenan el espacio, tanto de manera individual como colectiva, para que dicha sociedad se mueva, exista y tome forma.

Así, se debe tener en cuenta el concepto de espacio en la producción primera de arquitectura, y no sólo reducirlo al estudio de las *superficies* que conforman dicho espacio, pues el espacio no se puede confinar en el interior de las edificaciones. Pero no sólo en el campo de la arquitectura debe prestarse atención, pues si queremos llevar el análisis urbano a un plano de interrelaciones debemos tener en cuenta el espacio de manera también global y no estudiarlo como espacio *individual*, si no integrarlo en el sistema de relaciones espaciales que constituyen los edificios y su conjunción en asentamientos.

² *Social Justice and the city*. David Harvey, 1975

3.3. El lugar habitado

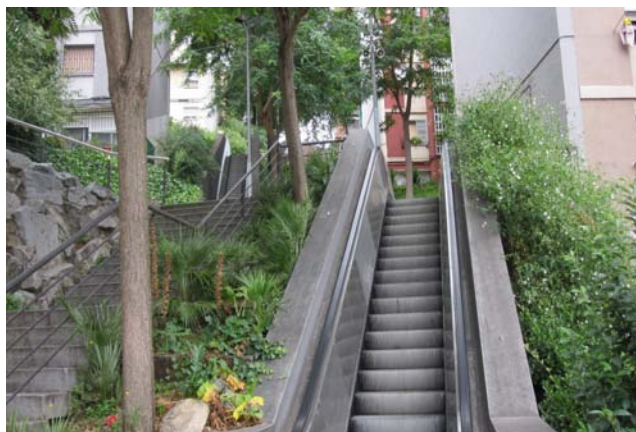
“El lugar es la concreta manifestación del habitar humano”³

El siguiente concepto a analizar debe ser el de *lugar*, tomando como nueva variable la ocupación concreta de las personas. Si entendíamos el espacio como un concepto ubicuo, geométrico y producido de manera geométrica, en parte por la arquitectura, debemos definir entonces el lugar como particular concreto y humanizado, su máximo valor es el uso otorgado, y en vez de ser generado podríamos entender que es consumido por las personas.

La sociedad es inherente a su capacidad de habitar, y por ello de generar lugares, del mismo modo que no podíamos disociar la condición de orden espacial que ejerce la arquitectura en sus asentamientos. Pero no por ello, los lugares son necesariamente comunidades, aunque pueden contribuir a constituir las, y de hecho la vida de sus habitantes está marcada por sus características, así son buenos o malos lugares según los juicios de valor sobre qué constituye una buena vida.

Para evaluar los lugares propios de Ciutat Meridiana, debemos entender primero la estructura edificatoria, es decir la estructura espacial capaz, o no, de generar lugares de relación adecuados para permitir la convivencia social. La topografía de la ubicación impone una fragmentación de los edificios en conjuntos, adaptándose a las fuertes pendientes, y posicionando los espacios interbloques de manera aterrazada, siendo esta una solución difícil para la creación de lugares de relación de la vecindad. El diseño de muchos y pequeños lugares donde encontrarse provoca una multiplicidad de espacios semejantes y de diminutas dimensiones donde poder ejercer actividad alguna. La falta de jerarquía de lugares de relación lleva a una dispersión de los habitantes inadecuada para la creación de una comunidad.

Ciutat Meridiana además presenta la característica de ubicar vivienda en planta baja con acceso y uso del espacio interbloque de manera privativa, sobretodo en las partes más altas del barrio, donde el tejido comercial es inexistente, por ser prácticamente inaccesible. De este modo, la fragmentación no se produce únicamente por la ubicación de los lugares de relación a diferentes niveles, si no por estar además divididos por espacios privados. El tipo de ordenación de Ciutat Meridiana, a base de bloques lineales y de agrupaciones de bloques en torre, casi sin zonas verdes ni lugares de relación propiamente dichos, ni propiamente diseñados, hace que los espacios comprendidos entre bloques adquieran una gran importancia, pues en realidad, son estos los pocos espacios del barrio que admiten una cierta relación, son al fin y al cabo los lugares de los vecinos de un mismo bloque. La multiplicidad y diversidad de espacios interbloques en Ciutat Meridiana necesita de otro tipo de espacios que los haga accesibles, para que la sociedad pueda convertirlos en lugares propios, éstos son los espacios de comunicación, que adquieren una mayor escala y que deberían, mediante escaleras, salvar los desniveles topográficos. Desde un análisis funcional, estos espacios de flujos responden de manera insuficiente a la necesidad de la sociedad. Sin embargo, también cabe destacar ejemplos existentes de lugares de relación en Ciutat Meridiana, contruidos sobretodo tras las reivindicaciones de los



³ Norberg-Schulz

vecinos que reclamaban la necesidad de tener sus propios lugares de relación, así encontramos equipamientos importante como mercados, núcleos comerciales, parroquia que son capaces de generar lugares de relación en su entorno a escala de todo el barrio, e incluso espacios servidores de los barrios vecinos como la plaza Roja de las zona más baja del barrio y sus comercios.

Cabe destacar la mejora urbana del barrio de Ciutat Meridiana tras el proyecto de intervención integral de 2006 en el que se diseñaron los espacios resultantes de las disposición de los edificios y se crearon ambientes propicios para la relación de los vecinos del barrio, ya que las intervenciones anteriores se centraban en los aspectos más básicos de la accesibilidad, manteniendo niveles de urbanización mínimos imprescindibles para el espacio urbano y con grandes déficits de servicios urbanos y de conectividad con la trama urbana, lo que llevaba a su población a una situación marginal, dada la falta explícita de lugares de relación de calidad.



4. Del polígono al barrio

4.1. Identidad

La población que se desplazó a Ciutat Meridiana en los años 60 procedía, mayoritariamente, de otras comunidades del estado español, y era atraída por las necesidades de mano de obra que generaba el desarrollo industrial de Barcelona y alrededores. Sin embargo hacia los años 80, se produce una tendencia a la dispersión, generalizada en todo Barcelona, y así un gran volumen de población joven abandona el barrio, en busca de mejores condiciones de vivienda y trabajo. Este hecho provoca inevitablemente un envejecimiento de la población que se mantiene en el barrio, pues la emigración de los segmentos más jóvenes de la población además provoca un descenso de la natalidad.

Es a partir de los años 2000 cuando se aprecia una nueva tendencia al crecimiento de la población en el barrio, debido a la llegada masiva de una nueva oleada de inmigración, mayoritariamente, extracomunitaria que está ocupando las viviendas que dejaron aquellos jóvenes. Las cifras cuentan que en los cinco años desde 2004 a 2009 la población inmigrante recién llegada ocupó el 50% de las viviendas. Esta nueva población tiene unas características diferenciales, se trata generalmente de gente joven, entre 25 y 40 años, que residen solos o en pareja, y que han aumentado la tasa de natalidad y el número de niños en edad escolar.

En general, podríamos decir que el barrio presenta una población diferenciada en dos grandes grupos: los adultos mayores y jubilados procedente de la primera oleada de inmigración española, y los jóvenes recién llegados desde varios puntos del planeta buscando mejoras laborales y en la vivienda.



Ciutat Meridiana es entonces un barrio que ha acogido, en dos momentos diferentes de la historia, a aquella población dispuesta a abandonar sus territorios de origen para mejorar sus condiciones de vida. Se constituye así una sociedad heterogénea en procedencias, pero homogénea en objetivos y características personales y familiares, como el origen social, el nivel educativo y la necesidad de encontrar mejores situaciones de las que partían. Dichas propiedades han sido suficientes para generar una identidad nueva a los habitantes de Ciutat Meridiana que llegaron en los años 60, que no han necesitado mucho tiempo para arraigarse al nuevo territorio al que ocuparon hace ya más de 40 años. Tal es su sentimiento de pertenencia a esos terrenos de pendientes pronunciadas que presentan escasos servicios públicos, que hoy en día se preocupan por la especialización de los comercios para los nuevos inmigrantes, viendo amenazada su identidad, aquella que llevan más de 40 años construyendo y que ha conseguido llevar a aquel polígono que ocuparon a la calidad de barrio.

4.2. Asociacionismo y participación ciudadana

La precariedad urbana del barrio en sus inicios, y la llegada masiva de habitantes en situaciones similares ha llevado a una fuerza implacable de las asociaciones vecinales. Las necesidades comunes de la población se concentraron en forma de entidades para tener más voz. Así lo hicieron y así lo consiguieron. En Ciudad Meridiana hay un total de 29 entidades de diferente tipología y con diversos grados de actividad, destacan las culturales, deportivas y comerciales como también algunas entidades temáticas. El barrio funcionó durante dos años como espacio de encuentro del conjunto del tejido asociativo, a partir de la existencia del plan comunitario de la Zona Nord, finalizado en 2004. Y en 2006 se firmó el acuerdo entre el Ayuntamiento, la Generalitat y la Asociación de Vecinos para iniciar un Plan de Desarrollo Comunitario, en el que participan el conjunto de las actividades y servicios del barrio, así como representantes de las dos administraciones.

Cabe destacar que la riqueza de tejido asociativo y la oportunidad de intercambio que ofrece el contacto entre personas de muy diversas procedencias debe ser uno de los puentes fuertes de la sociedad de Ciutat Meridiana. La capacidad de generar identidad propia, y conjunto social en poco tiempo de historia, aunando fuerzas para luchar contra las desigualdades y los déficits urbanísticos hace del barrio un lugar de alta participación ciudadana.

UN AÑO NUEVO SIN RUMORES

Viernes 13 a las 18 h
Lugar: Teatro del Centre Civic

-Presentación del documental:
"LOS RUMORES EN CIUTAT MERIDIANA"

-Espectáculo de circo:
"CIRCO Y RUMORES"
a cargo de la CIA. Desastrosos Circus

-Y también un PICA-PICA

Hay rumores que dicen que aquellos no son auténticos

Pues que quieres que te diga, se parecen mucho a nosotros

Organiza: Taula de veïnatge de Ciutat Meridiana (Pla Comunitari Ciutat Meridiana)

Colabora: Centre Civic Zona Nord

Organiza:

Ajuntament de Barcelona

5. Conclusiones

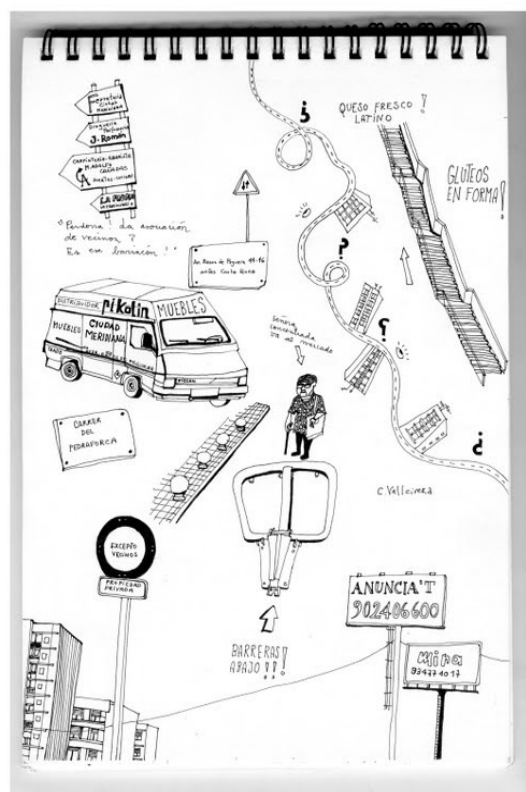
Ciutat Meridiana es un barrio que ha presentado diferentes etapas a lo largo de su corta vida, menos de 50 años. Se planificó y se construyó con grandes déficits urbanos, que sin duda han determinado la dirección de su desarrollo. Se edificó de manera precaria y sin tener en cuenta aspectos de carácter sociológico y ambiental, pues se actuó de manera rápida y especulativa. El paso del tiempo, ha demostrado la necesidad de integrar precisamente esos factores sociales, ambientales y económicos en la planificación urbanística, con tal de evitar las dificultades a las que se ven sometidas actuaciones de vivienda masiva, como el caso de Ciutat Meridiana. Intervenciones como la Llei de Barris en el año 2006, ya trabajan desde esta óptica interdisciplinaria y con una fuerte presencia de la participación ciudadana, y así empiezan a recoger éxitos.

En cuanto a la estructura física del barrio, podemos concluir que los espacios interbloques de Ciutat Meridiana, planteados inicialmente como espacios libres pero sin haber aportado los mecanismos necesarios para poder cualificarlos, se han convertido en espacios abandonados y, por lo tanto, en foco de problemas.

Desde el punto de vista de sus habitantes, Ciutat Meridiana es un barrio que ha retornado al papel social de sus orígenes, dando cabida a la nueva oleada de inmigración, y haciendo frente a las ventajas y los problemas que ello conlleva.

Ciutat Meridiana es un barrio con déficits y oportunidades, y con una sociedad definida por todos y cada uno de los factores que caracterizan el barrio, demostrando así la capacidad del espacio de generar una vida social concreta, del mismo modo que la sociedad determina sus lugares de relación ubicados en dichos territorios.

“The right to the city is far more than the individual liberty to access urban resources: it is a right to change ourselves by changing the city. It is, moreover, a common rather than an individual right since this transformation inevitably depends upon the exercise of a collective power to reshape the processes of urbanization. The freedom to make and remake our cities and ourselves is, I want to argue, one of the most precious yet most neglected of our human rights”⁴



4 *Le Droit à la ville. Henri Lefebvre, 1968*

6. Bibliografia

- AAVV. *Ciutats en (re)construcció: necessitats socials, transformació i millora de barris*. Diputació de Barcelona. 2008
- AAVV. *Place and politics of identity*. Routledge. 1993
- CHUECA GOITIA, Fernando. *Breve historia del urbanismo*. Alianza editorial. 1968
- FERRER I AIXALÀ, Amador. *Els polígons de Barcelona*. Edicions UPC. 1996
- HARVEY, David. *Social Justice and the City*. Edward Arnold publishers. 1975
- HILLIER, Bill y HANSON, Julienne. *The social logic of space*. Cambridge University Press. 1984
- MUNTANYOLA THORNBERG, Josep. *La arquitectura como lugar*. de. Gustavo Gili. 1974
- NORBERG-SCHULZ, Christian. *Genius Loci. Towards a phenomenology of architecture*. Academy Editions London. 1980
- PEREC, Georges. *Especies de espacios*. Ed. Montesinos. 1999
- STANEK, Lukasz. *Henri Lefebvre on Space*. University of Minnesota Press. 2011
- SUSSER, Ida. *La sociología urbana de Manuel Castells*. Alianza Ensayo. 2001

Projecte d'intervenció integral. Barris de Torre Baró i Ciutat Meridiana. Nou Barris Barcelona. Abril 2006

Ajuntament de Barcelona

Programa d'actuació del districte de Nou Barris 2008-2011

Ajuntament de Barcelona

<http://ciutatmeridiana.blogspot.com>

<http://losvaciosurbanos.blogspot.com>

<http://dormitorios.wordpress.com>

www.noubarris.net

<http://bcnantirumors.cat>

<http://entrebarrios.net>